Antífona:

“El Señor está aquí, nos regala la paz,
la esperanza por siempre, la fe y el

Acto de abandono

En tus manos, oh Dios, me abandono,
modela esta arcilla,
como hace con el barro el alfarero.
Dale forma, y después,
si así lo quieres, hazla pedazos.
Manda, ordena ¿Que quieres que yo haga?
¿ Que quieres que yo no haga?.

Elogiado y humillado, perseguido,
incomprendido y calumniado,
consolado, dolorido, inútil para todo,
solo me queda decir a ejemplo de tu madre:
" Hágase en mí según tu Palabra".

Dame el amor por excelencia, el amor de la cruz;
no una cruz heroica que pudiera satisfacer mi amor propio;
sino aquellas cruces humildes y vulgares
que llevo con repugnancia. Las que encuentro cada día
en la contradicción, en el olvido, el fracaso, en los falsos
juicioso en la indiferencia, en el rechazo
y el menosprecio de los demás, en el malestar y en la enfermedad,
en las limitaciones intelectuales y en la aridez,
en el silencio del corazón.
Solamente entonces Tú sabrás que te amo,
aunque yo mismo no lo sepa, pero eso basta.
Amén.

VASO NUEVO

Gracias, quiero darte por amarme.
Gracias quiero darte yo a ti Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí.

Gracias por amarme a mí también.

Yo quiero ser, Señor, amado
Como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida, hazla de nuevo,
Yo quiero ser un vaso nuevo.

Te conocí y te amé,
Te pedí perdón y me escuchaste.
Si te ofendí perdóname, Señor,
Pues te amo y nunca te olvidare

Jr 18,1-6

“Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahvéh: Levántate y baja al alfarero, que allí mismo te haré oír mis palabras.

Bajé a la alfarería, y he aquí que el alfarero estaba haciendo un trabajo al torno. El **cacharro** que estaba haciendo con barro **se estropeó** en manos del alfarero, y éste **volvió a empezar, transformándolo en otro cacharro diferente**, como mejor le pareció al alfarero.

Entonces me fue dirigida la palabra de Yahvéh en estos términos: ¿No puedo hacer yo con vosotros, casa de Israel, lo mismo que este alfarero? -oráculo de Yahvéh-. Mirad que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel”.